

RESEÑA

Creneida. Anuario de literaturas hispánicas, monográfico *Filología de autor y Crítica genética frente a frente*, II (2014), <<http://www.creneida.com/revista/creneida-2-2014>>. ISSN 2340-8960.

JOAN RAMON VENY-MESQUIDA (Universitat de Lleida)

DOI: <<http://dx.doi.org/10.5565/rev/anuariolopedevega.184>>

A 40 años, aproximadamente, de la aparición de la *critique génétique* (CG) y a 30 de la *filologia d'autore* (FdA), la atención que ambas disciplinas / escuelas / movimientos han merecido en el ámbito hispánico ha sido más bien escasa: de hecho, no han conseguido un cierto arraigo hasta la entrada de nuestro siglo. Sin duda, la antología *Genética textual*, de E. Pastor Platero (Arco Libros, Madrid, 2008), es una muestra de la necesidad de poner en circulación en el espacio crítico español un conjunto de textos teóricos de la CG, por un lado, y un toque de alerta para estimular la atención hacia esa nueva disciplina, por otro. Aparte de esta útil antología, el tercer lustro del actual siglo ha conocido en nuestro ámbito eventos más o menos relacionados con las dos disciplinas: desde monográficos, en volumen colectivo (*Crítica genética y edición de manuscritos hispánicos contemporáneos*, Universidad de Salamanca, Salamanca, 2012, editado por B. Vauthier y J. Gamba Corradine), de autor (J. Blasco, *Poética de la escritura*, Cátedra Miguel Delibes, Valladolid, 2011) o revistas, como el número de *Versants* (LIX 3, 2012), hasta seminarios como los de Berna («Manuscrits hispaniques XIX-XXI / Manuscritos hispánicos XIX-XX», desde 2011) y congresos como el de Lleida («La filologia d'autore en els estudis literaris catalans.» I Congrés sobre crítica filològica de textos catalans, 2011) y los dos de 2015 en Pavia («Filología de autor y literatura hispánica») y Valladolid («La Creación literaria a través de los Archivos Personales»)

e incluso de algún blog específico, como *MANUSpanicos XIX-XXI* (<http://manuspanicos.hypotheses.org>).

Dada, pues, la novedad del tema y los crecientes pero todavía exigüos recursos nombrados sin ningún ánimo de exhaustividad, hay que recibir con un merecido aplauso la iniciativa de los responsables de la revista *Creneida* de dedicar monográficamente su segundo número al estudio comparativo de las dos disciplinas que actualmente centran su quehacer científico en el estudio de la gestación y la evolución del texto literario: la CG y la FdA. Como digna de alabanza es también la doble perspectiva que conforman los estudios que integran el monográfico: la teórica, por un lado, con tres contribuciones de estudiosos de reconocidísimo prestigio, y la práctica, por otro, con siete artículos más. La organización de los primeros es clarísima: presentación de la filología de autor (Italia y Raboni, pp. 7-56) y de la crítica genética (Lois, pp. 57-78), seguidas de una comparativa de las dos escuelas (Vauthier, pp. 79-125), mientras que la de los textos prácticos, en cambio, no sigue el criterio temático sino la cronología de los autores estudiados: Jorge de Montemayor (Montero, pp. 126-137), Miguel de Unamuno (Scotto di Carlo, pp. 138-160 y Tanganelli, pp. 161-198), Antonio Machado (Caravaggi, pp. 199-218), Juan Ramón Jiménez (Gómez Trueba, pp. 218-245), Emilio Prados (Carreira, pp. 246-257) y Luis Martín-Santos (Bresadola, pp. 258-296).

* * *

El primero de los artículos teóricos, «¿Qué es la Filología de autor?», es la traducción de 9 de los 18 capítulos de *Che cos'è la filologia d'autore* (Carocci, Roma, 2010), de P. Italia y G. Raboni, el manual que constituye, hasta la fecha, la mejor visión global y introductoria a la materia, y una sistematización y puesta al día de las de Stussi (sobre todo, *Introduzione agli studi di filologia italiana*, Il Mulino, Bologna, 1994, pp. 155-261). La traducción, a cargo de Paolo Tanganelli, presenta solo la parte más teórica del original (prueba de cuyo éxito es la segunda edición de 2012) y abandona el contenido más específicamente dedicado a la literatura italiana del original, es decir, todo el tercer y último capítulo («Esempi»: con ejemplos prácticos aplicados a los casos de Petrarca, Bembo, Tasso, Manzoni, Leopardi y Gadda), y los tres primeros apartados del primero («Storia»), dedicados a las «Varianti d'autore» y los «Metodi» en la historia de la literatura y la crítica italianas

respectivamente, y a «La filologia d'autore e la critica delle varianti», apartado que, a mi parecer, también podría haberse traducido, no solo por el paralelismo con el primer apartado traducido («La filologia d'autore e la *critique génétique*») sino también porque su contenido específicamente italiano se justifica por la propia historia de la disciplina.

Así pues, en el primer epígrafe del capítulo dedicado a la historia (1.1. de la traducción), lo que hace Paola Italia es establecer las concomitancias pero, sobre todo, las diferencias entre la CG y la FdA: conceptuales (la acepción diferente del concepto *avanttexte* / antetexto), metodológicas (subordinación o no del antetexto al texto) y de objetivos (edición genética y edición crítica o criticogenética). Tratándose como se trata de explicar la FdA, no hará falta explicitar hacia dónde se decanta la preferencia de la autora, ya sea implícitamente o a través de alguna alusión, a la vez escéptica y elegante (la «ingenua y tal vez inútil presunción» de «intentar seguir al ralentí el acto de la escritura», p. 9; «a través del análisis de los manuscritos no se deberían vaticinar los itinerarios mentales del autor», p. 10, etc.). En el segundo epígrafe (1.2.), Giulia Raboni se basa en el libro *Le carte mescolate. Esperienze di filologia d'autore* de Dante Isella (Liviana, Padua, 1987), texto considerado fundacional de la FdA, para establecer las bases teóricas de la disciplina, desde la polémica sobre la *critica degli scartafacci* hasta las aportaciones de Contini, del mismo Isella y, finalmente, de algunos de sus discípulos. El tercer epígrafe cierra el capítulo dedicado a la historia centrándose en la nueva problemática que presenta la escritura digital y la aplicación de las nuevas tecnologías al quehacer filológico y ecdótico.

El capítulo dedicado a los «Métodos» está estructurado a partir de los elementos constituyentes de la edición filológica: 1) el *texto*, epígrafe donde se distingue la diferente problemática de la edición de un texto conservado en un único testimonio y la del que se conservan varias redacciones, por un lado, y la relativización de la sacrosanta «última voluntad del autor» (aspecto sobre el cual se ha extendido la misma Paola Italia, en su reciente *Editing novecento*, Salerno Editrice, Roma, 2013), tanto por criterios internos como externos al texto (el «prestigio histórico» de los testimonios, por ejemplo), por otro; 2) el *aparato*, que desarrolla las tipologías genético / evolutivo y vertical o en columna / horizontal o linear; 3) las *variantes*, inmediatas y tardías, y su disposición en los diferentes tipos de aparato: horizontal hablado / simbólico, fotográfico / diacrónico, horizontal progresivo / derivativo; 4) las *apostillas* o comentarios del autor sobre el propio devenir textual y las *variantes alternativas*

o no resueltas, y 5) el uso de los *signos diacríticos* y las *abreviaciones*, para acabar con 6) un epígrafe que explica cómo se hace una edición crítica. No cabe duda de que se trata de una de las más logradas sistematizaciones de la teoría y la práctica de la FdA.

Sobre la segunda contribución teórica, hay que decir que, en el ámbito hispanoamericano, nadie mejor que Élide Lois para escribir una exposición sobre los postulados teóricos y metodológicos de la crítica genética: la avalan tanto sus estudios monográficos en forma de libros o de artículos y conferencias como su experiencia editora. El primer capítulo de su artículo es una muy buena síntesis de lo que es la crítica genética, lo que constituye su objeto de análisis, su metodología y el nuevo punto de vista que representa. El segundo reconstruye la prehistoria —literaria, teórica, crítica— que favorece la aparición de la CG y describe sumariamente su organización actual. El siguiente explica el principal objetivo de la CG, que consiste en la reconstrucción e interpretación del proceso escritural en una edición facsímil, genética o crítico-genética, así como las partes y características que convierten una edición en genética. El penúltimo capítulo expone las más importantes innovaciones metodológicas que representa la CG: se centra en la tipología de documentos genéticos propios de cada una de las fases del proceso escritural (prerredaccional, redaccional y editorial) y en la nomenclatura de los procedimientos que el autor puede llegar a materializar sobre el papel. Cabe destacar que cuando Lois admite la «raigambre filológica» de la metodología de la CG y el carácter «complementario» de los documentos «exteriores a la génesis» que conforman el «dossier genético», así como cuando desestima con sólidos argumentos (ni que sea en nota: p. 71, n. 27) la etapa preeditorial propuesta por De Biasi (*La génétique des textes*, CNRS, París, 2003²) consigue dar una versión un punto alejada de la más pura ortodoxia genetista, pasada por el filtro del sentido común (cosa que, personalmente, agradezco, dada una cierta tendencia, sobre todo entre los genetistas de corte más teórico, al endodiscurso, al neologismo quizás no siempre justificado —como el que acabo de inventar para designar, simplemente, el discurso sobre su propio discurso—, a la tipología basada más en la especulación que en la experiencia o en la descripción de la realidad, a la insistencia en lo nuevo del método, como si la novedad misma no se impusiera por ella sola y hubiera que subrayar constantemente la «fractura epistemológica» que supuestamente representa, etc.). Finalmente, en el capítulo quinto y último, Lois expone la diferente visión que los mismos genetistas

conceden a las disciplinas que coadyuvan a la interpretación del proceso escritural. Y acaba con una frase que marca también distancias razonadas y razonables respecto de la CG: «Así, desde los mitos de los orígenes hasta el concepto de hipertexto [...], esa oposición dialéctica entre la permanencia y el cambio [...] signa un campo donde la Filología muere y renace como una suerte de Ave Fénix».

Así pues, si la lectura de los dos primeros estudios del monográfico va a proporcionar al lector una idea general y muy clara de la historia interna, la teoría y la metodología de las dos disciplinas, la del tercero le aportará el perfecto complemento a aquellas a través de la historia externa de las relaciones entre CG y FdA y de una ejemplificación práctica. De hecho, el artículo de Bénédicte Vauthier parte del recorrido por «las circunstancias y los motivos que, a lo largo de los últimos treinta años, favorecieron unas veces, obstaculizándolo otras, cuando no postergándolo *sine die*, el diálogo entre aquellos dos interlocutores “latinos” [Francia e Italia], a los que añadiremos a sus homólogos hispanohablantes» (pp. 80-81), un recorrido cuyos «momentos estelares» la estudiosa ha sabido escoger sabiamente y conseguido explicar claramente, desde una posición imparcial y objetiva. Coincido con Gauthier en la importancia que hay que conceder a las contribuciones del romanista Giuseppe Tavani, a quien no se suele asociar con la filología de autor probablemente porque sus escritos en esa dirección, centrados en la problemática de las ediciones críticas de textos contemporáneos, se circunscriben al ámbito ibérico y latinoamericano (véase una lista de esos escritos en G. Tavani, «Filologia e genetica», *Cuadernos de Filología Italiana*, III, 1996, pp. 63-90).

Una vez dibujada esa historia externa y «a guisa de transición a la parte práctica» (p. 99), Vauthier resume, ahora ya desde dentro de las disciplinas, las dos soluciones propuestas hasta la fecha para la superación de sus diferencias: el *sincretismo* de Amos Segala (en el prólogo a Miguel Ángel Asturias, *El árbol de la cruz*, Madrid, 1996) y la *compaginación* de Cesare Segre («Critique des variantes et critique génétique», *Genesis*, VII, 1995, pp. 29-45), a la zaga de la cual la estudiosa sitúa la de Jean-Louis Lebrave («Manuscripts de travail et linguistique de la production écrite», *Modèles linguistiques*, LIX, 2009), según la cual, la interpretación de la CG «como “poétique de transitions entre états”, permite “réconcilier la philologie et la génétique et unifier le panorama de la variation textuelle”», lo que le lleva a la importante conclusión que «il n’y a pas de différence radicale entre des états textuels variants et la variation qu’on peut observer dans les brouillons». A partir de

aquí, Vauthier aprovecha dos experiencias personales concretas como ejemplo de posibles usos de la CG y la FdA: las ediciones de *Paisajes después de la batalla* de Juan Goytisolo y *La media noche. Visión estelar de un momento de guerra* de Ramón del Valle-Inclán. En la primera, «al ofrecer un estudio genético junto con una edición crítica, es decir, al conjugar dos miradas, aspiraba a ofrecer un estudio pionero en el ámbito hispánico, pero “sin llegar al sincretismo característico de la tradición editorial española de textos modernos (siglos XVIII-XXI) —los clásicos contemporáneos— que, al haberse originado en la estela de la crítica textual medieval y áurea, tiende a utilizar el material genético en una estrecha, por no decir reductora, perspectiva filológica, rebajando las sucesivas fases de reescritura a variantes puntuales”» (p. 105). La segunda, a su vez, sirve a Vauthier para reflexionar sobre «las diferencias que existen entre el *avant-texte* y el *avantesto* y sus modos de representación» que «son de carácter excluyente, lo que obliga al investigador a elegir entre dos caminos». En definitiva, en uno y otro caso, se trataba de aplicar el sentido común para encontrar el tipo de solución idónea para cada caso, no partiendo de apriorismos metodológicos —que a menudo levantan un muro ante esas soluciones— sino acudiendo a las propuestas metodológicas de cada disciplina a posteriori, en función del material a editar. Y esa es la conclusión a la que llega Vauthier, formulada aprovechando las sabias palabras de Dante Isella que los dogmáticos de cualquier escuela deberían grabar con letras de oro en la cabecera de sus investigaciones: «È sempre l’oggetto stesso del nostro studio che può e deve sollecitare il metodo, e giustificare la fatica dell’opera, non viceversa» (p. 122).

* * *

A partir de aquí comienza la parte práctica del monográfico de *Creneida*, con las contribuciones ordenadas, como ya he dicho, siguiendo la cronología del autor estudiado. Los artículos de esta parte utilizan metodologías diversas, mediatizadas generalmente por los textos que son objeto de análisis, desde la variantística (como el estudio de Montero sobre la poesía impresa de Jorge de Montemayor o el de Carreira sobre las dos versiones de *Jardín cerrado*, de Emilio Prados), hasta la que se acerca, en mayor o menor grado, a la CG o la FdA, al menos en lo que al material de estudio se refiere (como el artículo de Caravaggi sobre las *Poesías Sueltas* de Machado, el de Gómez Trueba sobre *En la rama del verde limón* de Juan Ramón

Jiménez o incluso el de Tanganelli sobre las variantes de autor y de copia en borradores e impresos de Unamuno), pasando por la de los que exponen problemáticas específicas de ediciones de determinadas obras (el escrito de Scotto di Carlo sobre una nueva edición de la poesía de Unamuno o el de Bresadola sobre el papel de la censura en *Tiempo de silencio* de Martín-Santos).

El primero de los artículos defiende y demuestra que las «Variantes de autor en la poesía impresa de Montemayor» son el resultado de «una voluntad autorial de revisión» y sobre esa base desarrolla su discurso a través del comentario de algunos ejemplos emblemáticos de la poesía de Montemayor, que prueba que el «afán revisionista se vio reforzado o condicionado en algunos casos por el escrúpulo que el lusitano sintió después de 1553 en lo atinente a la expresión de su espiritualidad».

El segundo artículo, después de inventariar y ordenar los testimonios del poema «La torre de Monterrey a la luz de la Luna» de Unamuno, seleccionado precisamente por la variedad de materiales disponibles, Scotto di Carlo propone una edición del texto, basada en el modelo que utilizó Dante Isella en la edición de las *Poesie* de Vittorio Sereni, a la que sigue un desgranado comentario de algunos versos a la luz de las variantes.

En la tercera contribución de esta parte, Paolo Tanganelli empieza con un epígrafe dedicado a poner en relieve las diferencias entre el aparato de la crítica textual de matriz neolachmanniana y el de la filología de autor, «premisa necesaria, sobre todo en el ámbito de las letras hispanas, donde en ocasiones se confunden los instrumentos y las finalidades de estas metodologías complementarias», para acabar defendiendo «la raíz que mantiene unidos ambos métodos, o sea, su obvia raigambre filológica» (p. 197). Todo ello a partir de ejemplos de edición filológica del relato «La venda» y el drama homónimo y del examen del autógrafo acéfalo de *Del sentimiento trágico de la vida*.

El trabajo de Giovanni Caravaggi sobre «El taller de las *Poesías Sueltas* de Antonio Machado. Cómo nace un soneto» se inicia con el inventario y la descripción sumaria de los cuadernos autógrafos de Machado para centrarse en seguida en los que contienen materiales relativos al proyecto de una eventual edición de sonetos (luego acrecentada con canciones y proverbios) y ejemplarizar su proceso de elaboración con las diversas fases de redacción del soneto «En dónde, sobre piedra aborascada».

En el artículo siguiente, sobre el proyecto no realizado de Juan Ramón Jiménez titulado *En la rama del verde limón*, Teresa Gómez Trueba retoma la necesaria

distinción «entre lo que el poeta llamaba *Obra* y las *obras* concretas», ya que ambas «reclaman estudios y metodologías diferentes pero no [...] excluyentes»: así, si los proyectos inéditos se integran en la primera y necesitan un tratamiento genético, las obras publicadas en vida forman parte de las segundas y pueden ser estudiadas con la metodología de la «crítica textual tradicional» (p. 220). Puesto que el estudio no pretende «reconstruir ni editar» el inédito, sino «dar a conocer y analizar los materiales relativos a ese proyecto», la crítica genética, entendida como una «crítica textual en marcha», se revela muy adecuada para analizar la «Obra en marcha» de Juan Ramón, tanto a nivel de las correcciones internas más bien escasas de los poemas como del conjunto del libro, a partir de la ordenación genética del material impreso y original. Todo lo cual lleva a una conclusión que es una sabia renuncia: que el posible interés del *proyecto* de libro «no nos deberían llevar a reconstruirlo y presentarlo como un libro de Juan Ramón Jiménez [...] en cuyo interior se ofrecen una serie de poemas, que el lector ya conoce bajo otros títulos», como «generalmente se viene haciendo», si bien «sí debemos estudiarlo, ya que nos dice mucho de su concepción de la creación poética». Y eso porque «la legendaria manía correctora de nuestro autor [...] atañe más a un nivel macroestructural de la Obra, que a un nivel microestructural de poemas concretos».

El penúltimo estudio del monográfico es el de Antonio Carreira sobre las dos versiones de *Jardín cerrado* de Emilio Prados, cuyos postulados teóricos se sitúan a las antípodas de la crítica genética, puesto que tan solo tiene en consideración las variantes «impresas, no manuscritas, ya que estas no se destinaban al público» y no tendrían valor en «una edición que trata de representar con exactitud la obra que el autor quiso poner en manos de sus lectores en un determinado momento». «Entre eso y los papeles que quedan para uso personal», afirma Carreira, «hay una frontera que a veces se cruza con demasiada ligereza; a nuestro juicio, la voluntad del autor es un criterio seguro para no incurrir en el error filológico de conceder igual representatividad a todo lo salido de su pluma» (p. 247). El artículo propone un análisis de las variantes de algunos poemas de Prados más cercano a la descripción («No pretendemos interpretar el sentido profundo del poema ni de ninguno de sus versos», p. 251) que a la interpretación.

Finalmente, cierra el monográfico el estudio de Andrea Bresadola sobre el papel de la censura en la edición de *Tiempo de silencio* de Martín-Santos. Después de una sumaria descripción de los materiales ante-textuales de la novela custodiados

en el Archivo General de la Administración (el artículo publica por primera vez todos los informes de los censores y las cartas entre la editorial y los órganos estatales) y tras unas consideraciones sobre el funcionamiento de la censura en el contexto del momento, el estudio se centra en el análisis de los fragmentos censurados en la primera edición y de su parcial restauración en la segunda, así como en la luz que arroja sobre todo el proceso la colación con el manuscrito original.

* * *

En conclusión, hay que felicitar al equipo de redacción de la revista por la idea y la ejecución de este monográfico, útil tanto por las contribuciones teóricas, que constituyen auténticos artículos de referencia para la introducción a la CG y a la FdA, como por los artículos sobre ejemplos concretos, que ponen de manifiesto las múltiples posibilidades de acercamiento a la dinámica del texto literario desde perspectivas similares o complementarias.